

EL PARTIDO APRISTA CUBANO (1933–1937)

ÁDÁM ANDERLE¹

En la historiografía cubana e internacional tienen un lugar preferente los antecedentes de la Revolución de 1959. Este aspecto de interés específico, sin embargo, tiene rasgos peculiares. La historiografía investigaba e investiga principalmente los orígenes y antecedentes de la Revolución. Al mismo tiempo, las obras cubanas buscan la legitimación histórica de su Revolución, acentuando los elementos revolucionarios del período prerrevolucionario, entre 1933–1959. Pero en este interés, según nuestra opinión, recibe una atención sobrevalorada la historia del primer Partido Comunista de Cuba (Pérez, 1980:79–89). Los otros partidos y movimientos políticos reciben su lugar y valoración (positivo o negativo) en relación con los comunistas. La actividad de los comunistas es la norma y muchas veces podemos leer los acontecimientos influidos por los comunistas con tono apologético (Cantón Navarro, 1996:105–135).

Además, esta atención tiene también otras debilidades y desequilibrios. La historiografía no dedicó suficiente atención a otros partidos y movimientos políticos, sabemos muy poco sobre las corrientes de la derecha y, hasta ahora, podemos leer muy poco sobre los protagonistas de este período (Batista, Mendieta, Grau San Martín, etc.). La monografía de Tabares del Real sobre Antonio Guiteras es la única excepción (Argote-Freyre, 2001:193–227; Whitney, 2000:435–459; Tabares del Real, 1973a; Briones Montoto, 2005, 2008; Báez García, 2007:174–176).

Yo, en los primeros años de los 70, tuve la posibilidad de investigar en Cuba, donde estudiaba la influencia de las ideas del APRA peruano (Anderle, 1985a) reconstruyendo los detalles de la historia del Partido Aprista Cubano en su período de existencia, entre 1933–1937. A base de estas investigaciones escribí un artículo (1975) sobre los comunistas y apristas en Cuba que después se reeditó en Caracas (1978) también. En este trabajo, utilizando las estereotipias apologéticas cubanas, he llegado a la conclusión de que el PAC es un partido de derechas, con fuerte tono anticomunista: El anticomunismo del PAC “[...] obstaculizó la cooperación con los partidos burgueses revolucionarios y reformistas. El anticomunismo del APRA y no su reformismo jugó objetivamente un papel negativo y, por lo tanto, reaccionario en el proceso revolucionario de Cuba” (Anderle, 1978a:37).

Sin embargo, algunas reacciones cubanas me señalaron fuertes críticas, principalmente por parte de algunos ex-apristas, quienes durante las guerras de la Revolución lucharon en el *Movimiento de 26 de Julio* y, después de la victoria, actuaron en puestos importantes: por ejemplo, Enrique de la Osa, director de la revista *Bohemia*, o Raúl Primelles, quien representó a Cuba como embajador en la ONU (Vallenes Málaga, 2009).

¹ Publicado originalmente en *Acta Hispanica* (2012), 17. 5–17. Versión redactada de la ponencia presentada en el XVI Congreso de AHILA en San Fernando, 8 de septiembre de 2011.

Por eso, decidí continuar esta investigación. En los años 1982 y 1987 tuve la posibilidad de trabajar de nuevo en Cuba, revisando los periódicos de la época, realicé entrevistas con Enrique de la Osa, ex-secretario general del Partido Aprista Cubano, consulté con la viuda de Raúl Primelles y utilicé sus archivos personales también. Al mismo tiempo, estudié las nuevas obras en referencia a dicha temática. De esta lectura tengo que mencionar a dos historiadores que escribieron las mejores obras respecto a este tema. Lionel Soto y José Antonio Tabares del Real escribieron libros muy profundos sobre la revolución del '33 y Tabares también uno sobre Antonio Guiteras (Soto, 1975; Tabares del Real, 1973b).²

Sin embargo, ambas opiniones son muy interesantes. Mientras que repiten las estereotipias negativas del PAC, al mismo tiempo, en sus opiniones, podemos encontrar elementos positivos. Lionel Soto escribe lo siguiente: “En Cuba, el aprismo, como tal, dejó poca huella, a no ser la minúscula ‘célula’ que fue desvaneciéndose sin dolor ni gloria y, ni siquiera, la idiotez ‘siboneyista’ ni la ridiculez de un indigenismo inexistente dejó obra alguna que satirizara la ideologización del bojío y macana” (Soto, 1975: 486).³

En este párrafo, Soto hace alusión directa a una revista creada por un grupo de jóvenes intelectuales, la revista *Atuey* la cual existió durante varios meses, entre los años 1927–1928, dirigida por Henrique de la Osa. *Atuey* fue la primera revista aprista en América Latina que tenía la ambición de distribuir las ideas del APRA, además dio lugar a otras opiniones izquierdistas. En la revista encontramos, por ejemplo, anuncios de los abogados, Juan Marinello y Roig de Leuchsenring –ambos son intelectuales destacados de su época–, podemos leer muchos escritos de Haya de la Torre, pero el otro líder aprista peruano, Manuel Seoane también publicó en *Atuey*, como también Marinello o el boliviano Tristán Marof (Anderle, 1975:7–22).

En cierto sentido, la revista *Atuey* tiene el mismo carácter y papel que la revista *Amáuta* de Mariátegui en el Perú: actuaba como foro de las ideas antiimperialistas, democráticas. Y, en *Atuey*, todavía vivía también el obrerismo (socialismo democrático) del APRA temprano.

La revista está muy lejos del idiotismo mencionando por Soto. Enrique de la Osa por su artículo de agosto de 1928, contra Machado (“¿Dictador? ¡Sí, dictador!”) fue encarcelado y la revista fue prohibida. Y los de *Atuey* lucharon en los años crueles (1929–1933) contra Machado, el mismo De la Osa estuvo de nuevo encarcelado en 1931 y en 1933 también (Vallenes, 2009).

En otro lugar, Lionel Soto ya tiene otra, más positiva opinión de las huellas apristas:

No obstante, el aprismo como núcleo de una ideología, dejó rastros en ciertos agrupamientos políticos surgidos durante o después de la Revolución de 1933. Gajos de esta ideología y de sus concepciones políticas, más a la izquierda o más a la derecha, podemos encontrarlos en la organización filofascista ABC, en el

² En los documentos de PAC frecuentemente podemos leer el apellido de *de la Osa* en forma *Delahoz*.

³ La continuación de la cita: “Cuba, país de blancos y de negros, ‘todos mezclados’ al decir Guillén, encontró mayor serenidad intelectual en quienes fueron a estudiar las viejas raíces culturales africanas.” La opinión de Soto es injusta. Los apristas cubanos con mucha atención estudiaron el problema de los negros en Cuba (véase: Arredondo, 1936).

nacional reformista PRC, e incluso, en la nacionalrevolucionaria Joven Cuba. Más allá, aún, podemos seguir sus huellas hasta 1947, en la fundación del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) (Soto, 1975:486).

José Antonio Tabares del Real, hablando sobre las primeras semanas del 1935, escribe lo siguiente: “La oposición creó un denominado Frente Único Revolucionario para negociar con el régimen. El Frente lo integraron delegados de ABC, PRC(A), Universidad de Habana, APRA, Joven Cuba y algunas organizaciones menores...” Durante estas negociaciones, dice Tabares: “La dictadura, el ABC, los auténticos y los apristas se confabularon para impedir al Partido Comunista la exposición de sus criterios ante las partes en la conferencia” (Tabares del Real, 1973b:231).

Esta cita de Tabares señala que el PAC tenía peso y prestigio políticos. Y, que no formó parte de las organizaciones menores. Tabares, en su otro libro, escribe lo siguiente:

No faltaron elementos y grupos pseudorrevolucionarios y reformistas que hicieron el juego al imperialismo y a la oligarquía cubana, atacando a la revolución cuando ella estaba recién herida. Entre esos núcleos estuvo el denominado Partido Aprista Cubano, inspirado en la tesis del APRA, movimiento de pretensiones continentales fundado algunos años antes por el agente norteamericanista Haya de la Torre (Tabares, 1973a: 453).

La calificación de Tabares es injusta en el caso de Haya de la Torre de los 30 años cuando argumentó con Julio Antonio Mella quién criticó a Haya y –según Tabares– previó su trayectoria proimperialista (Mella, 1971:337–353).

Según Tabares del Real, ¿el Partido Aprista Cubano hubiera sido proimperialista? En este caso ¿qué significa en la cita de Tabares la expresión pseudorrevolucionario? ¿Es una calificación peyorativa o una opinión insegura con algunos elementos positivos?

Sin embargo, la posición del PAC en los primeros días de mayo de 1935 fue muy firme por “el extremismo catastrófico de los comunistas”, como escribieron en su declaración de 7 de mayo de 1935.

Esta opinión del PAC fue una reacción comprensible y justa de la huelga de marzo de este año organizada por los comunistas y su centro sindical, el CNOC, que sufrió derrota y las otras fuerzas democráticas también perdieron su legalidad, y nació la dictadura militar de Batista (Cantón Navarro, 1996:119–124).

Tabares, en su opinión, naturalmente motivó la fecha también: el día siguiente a la declaración (“24 horas antes de Morillo”) del Partido Aprista Cubano mataron a Antonio Guiteras –jefe de Joven Cuba–, el líder más dinámico y carismático del campo antiimperialista nacional. Sin embargo, el asunto revolucionario fue recién herido.

Las contradicciones e interrogantes de los dos prestigiosos historiadores cubanos me inspiraron a releer mis fichas de archivo, mis documentos, las notas de la prensa etc., consultar la literatura más reciente, para no solamente releer sino reinterpretar el papel y carácter del Partido Aprista Cubano en los años treinta.

En las próximas líneas quisiera presentar las observaciones preliminares de mis lecturas y meditaciones.

1. Los acontecimientos políticos de los años treinta tienen un carácter caleidoscópico. Gran dinamismo, cambios políticos y conflictos crueles, fuertes movimientos de masas, nacimiento de los diferentes partidos, una búsqueda permanente de un programa adecuado a la situación política, discusiones sobre la posible vía de la revolución, sobre las formas de cooperación de los partidos revolucionarios y reformistas, etc.

El abanico de los partidos recién nacidos es muy amplio en los años treinta: Joven Cuba, PRC(A), Partido Aprista Cubano, Partido Agrario Nacional, Unión Socialista Obrera de Cuba (socialistas), Partido Bolchevique Leninista (trotskistas), Izquierda Revolucionaria, ORCA, ABC, etc. (Cantón Navarro, 1996:121–122; Anderle, 1982:267–270).

2. Existen algunos factores estables y permanentes en estos cambios caleidoscópicos. En primer lugar, los factores importantes son el hombre fuerte, Batista y el ejército, las posiciones, intereses y cambios (“buena vecindad”) de los EE.UU y sus aliados oligárquicos de Cuba.

El otro factor estable fue el Partido Comunista de Cuba que, en este tiempo, tiene gran influencia entre las masas cubanas, tiene un centro sindical muy fuerte (CNOC) y, al mismo tiempo, puede contar con el apoyo e influencia de la Internacional Comunista (*Komintern*). Aunque este lazo es uno de los factores de su debilidad también: como partido fue solamente una sección de la *Komintern*, se realizó y se adaptó a la línea internacional de Moscú.

En los años treinta, hasta 1934, el PCC luchó con el lema exclusivista y muy sectario – clase contra clase – sin aliados por los soviets y por la dictadura del proletariado. La adaptación al viraje político de la *Komintern* entre 1935–36 (“política del frente popular”) en el caso del PCC fue muy contradictoria, además sus nuevos intentos de actuar por un frente unido y/o por un frente popular no tuvieron crédito en los partidos de oposición que fueron atacados en los últimos años o hasta en los últimos semanas o días. Los comunistas, entre los partidos antiimperialistas de Cuba, perdieron su confianza y su ambición permanente de dirigir el proceso revolucionario –el problema de la hegemonía– se cuestionó sus intentos sinceros y su credibilidad. Sin embargo, los partidos mencionados entendieron que la lucha contra la dictadura militar era posible solamente con cooperación, en un frente unido y solamente la unidad política tendría éxito.

En este intento de cooperación podemos ver diferentes variaciones entre 1935–1936 pero (principalmente después de la muerte de Guiteras) la mayoría de los partidos guardó la distancia con el PCC (Anderle, 1975:23–29, 43–74).⁴

En este espacio político tenemos que colocar el Partido Aprista Cubano. Según Robert J. Alexander, el APRA peruano fue uno de los partidos nacionalistas reformistas, como el mismo el cubano PRC(A) también. Alexander menciona sólo con brevedad el Partido Aprista Cubano, como uno de los partidos “más notables” (Alexander, 1973a:180–197, 280–290; 1973b).

Pero, en el caso del PAC, tenemos que matizar la valoración de Alexander. Aunque como método rechazó los métodos violentos y la lucha armada, su posición es firmemente patriótica y antiimperialista. Luchó por una democracia popular que imaginó como una democracia funcional, sin pluralismo de los partidos. En este sentido, el PAC podemos calificarlo

⁴ El Partido Comunista del Perú tenía problemas semejantes (Anderle, 1978b).

como una formación de la izquierda en que se encontraron corrientes reformistas y revolucionarias también.⁵

El Partido Aprista Cubano nació después de la caída de Machado, en el período de Céspedes (entre 12 de agosto y 4 de septiembre de 1933). Como partido apareció en septiembre de 1933. En su dirección ejecutiva encontramos entre otros a Enrique de la Osa, Raúl Primelles, Alberto Arredondo, Guillermo Zéndequí, Alfredo Noguiera (Anderle, 1975:29-33). El PAC tenía comités en las provincias también.

En este primer período recibieron también el apoyo personal de Enrique José Varona, destacado pensador cubano que en este período se declaró aprista (Arredondo, 1937a:24).

Los miembros de PAC son intelectuales de la clase media urbana. En sus primeros documentos (*Declaración y Principios, El Aprismo ante la realidad cubana*) definieron su lugar en la vida política de Cuba. Rechazaron las influencias extranjeras (es decir el comunismo): “estamos lejos de la demagogia extremista que aboga por la instauración de un “gobierno soviético de obreros y campesinos”, escribieron y, recalcaron que el PAC es partidario de medios legales.

Y, aunque el PAC tenía fraseología obrerista y marxista y hablaba sobre el socialismo y la lucha antiimperialista, ya que el proletariado era numéricamente débil, según ellos, la revolución la dirige la clase media, declararon en su documento.⁶

Naturalmente los comunistas, los trotskistas y los socialistas atacaron al PAC como un nuevo rival en la vida política (Anderle, 1975:33-38).

Más tarde, en la práctica diaria, el PAC suavizó este acento obrerista aunque en su actividad recibieron gran atención las universidades populares (en 1933 organizaron diferentes Universidades Populares de José Martí).⁷

El PAC organizó también su *Federación Aprista Estudiantil*. Sus líderes tuvieron una actividad muy intensiva en la prensa, publicaron su periódico llamado *Aprismo* editado por el comité de Oriente. Esta actividad recibió repercusiones muy fuertes y positivas.

En el primer período de su actividad se constata la influencia directa del APRA peruano, pero el PAC adaptó estas ideas para la realidad cubana y actuaba en la política buscando los aliados en su lucha.

En sus escritos, al mismo tiempo, utilizó las ideas de Martí y la teoría de la democracia funcional del APRA – orientando el pensamiento sobre las formas del posible Estado antiimperialista.

⁵ El PAC en diciembre de 1934 fundó el *Futuro*, un semanario político de la izquierda, dirigido por Enrique de la Osa y Guillermo de Zéndequí. El *Futuro* actuaba, “sin infantilismo de los extremistas” y quería “integrar y canalizar los diferentes esfuerzos por el camino de la lucha nacionalista, reivindicadora de nuestra economía, detentada por el capital extranjero” (Archivo Nacional de Cuba. Fondo especial, Leg. 24. núm. 4).

⁶ *El aprismo ante la realidad cubana. Manifiesto a la Nación* (1934:36). El folleto presentó el programa mínimo y máximo del PAC. El documento fue aprobado en julio de 1934.

⁷ La cuarta Universidad Popular José Martí se abrió en septiembre de 1935 en Santiago de Cuba. El mismo año nació el *Sindicato Aprista de Estudiantes* (SEASAC, septiembre de 1935. núm. 2. Archivo Nacional de Cuba. Fondo Esp. Leg. 55. núm. 2).

El socialismo suyo fue influido por Lázaro Cárdenas. Alberto Arredondo escribió sobre esto: “Cárdenas representa la rectificación socialista: municipios funcionales, democracia económica, frente único clasista en todos los organismos del Estado...” Cárdenas, dice Arredondo, “[...] va a también a la unión de todas las fuerzas revolucionarias de México por medio del frente popular [...]” (Arredondo, 1937b: 247, 250).

Las visiones apristas de la democracia social y económica aceptaron otros partidos antiimperialistas de Cuba también. En este sentido, la importancia del PAC estaba en la orientación ideológica de la escena política cubana.

En 1935 había una interesante discusión entre el diario *Masas* y el semanario aprista *El Futuro*. Juan Marinello en el periódico comunista *Masas*, ya acercándose a los comunistas, hablando sobre el contenido de la revolución actual habló sobre dos etapas diferentes. Según él, (y según los comunistas) el primer período realiza las tareas de la revolución burguesa, mientras que el segundo ya tiene tareas de la revolución socialista (*Futuro*, 4 de febrero de 1935).

Al mismo tiempo, para los comunistas este lema sobre el primer período tenía solamente sentido táctico – como decían. Los apristas rechazaron esta teoría de dos ciclos porque deseaban una auténtica revolución democrática y popular – además no tenían confianza en los comunistas.

En los años 1935–1936 el PAC ya actuaba por un Frente Único de los diferentes partidos antiimperialistas de Cuba. La JC, PAN, IR, PAC han acordado dirigir una invitación a la PRC para la formación de un Frente Único contra el imperialismo y la reacción. Los auténticos tienen la oportunidad de definir su posición a este respecto. Después de la conocida respuesta del PRC, con la asistencia o no del PRC, decidirán sobre la invitación al PRC, dada la actual situación política, esta es la forma más efectiva de ir hacia el Frente Único. Pero el PRC(A) tenía otra táctica. En las primeras semanas de 1936 firmó un pacto con Joven Cuba. El Partido Comunista declaró su intento de entrar en este pacto, acentuando la colaboración de todos los partidos antiimperialistas: APRA, Joven Cuba, PRC, IR, etc.

Al mismo tiempo el PCC en la *Bandera Roja* declaró la necesidad de una alianza electoral desde la segunda parte de 1935, mientras tanto en otoño, ayudando por la propaganda de *Bandera Roja*, boicoteó las elecciones. Pero ya en mayo de 1936 los comunistas ya hablaron de nuevo sobre un Frente Popular para luchar por un gobierno popular revolucionario.⁸

Después de los intentos fracasados de crear un frente común en la lucha nacional antiimperialista, en los últimos meses de 1936 nació otra alternativa, la fusión iniciada por Grau San Martín.⁹ Es decir, la fusión con el partido más fuerte, con el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico).

En el partido aprista cubano había una discusión sobre este tema: en febrero de 1937 la mayoría todavía rechazó la fusión y en junio y julio preparó un Bloque Revolucionario

⁸ “El Frente Único”. *SEASAC*, septiembre de 1935, *Bandera Roja*, 26 de marzo de 1936. *Por el cambio de táctica. El Partido Comunista ante el Pacto de México y la Asamblea Constituyente* (1 mayo de 1936. Un folleto de 16 páginas. Archivo Nacional de Cuba, Fondo Esp. 12/42.)

⁹ El concepto de Grau San Martín en *Partidos de Frente Unido para Indoamérica (APRA)*. México, 1938. El folleto tiene 17 páginas.

Popular junto con El Partido Nacional Agrario, con la Unión Revolucionaria (organización legal de los comunistas) y con una fracción del PRC Auténtico (Organización Auténtica, dirigida por Prío Socorras). En su documento común declararon la esperanza de que Grau San Martín va a aceptar su invitación también. Pero el líder de los auténticos rechazó esta invitación¹⁰ y, por fin, en noviembre se realizó este acto de fusión. El Partido Aprista Cubano entró en PRC(A), perdiendo su entidad propia. Y la mayoría de los partidos pequeños de la oposición –el Joven Cuba también– eligieron esta fusión entrando también en PRC(A) (Díaz, 1938:12-15).

Con este proceso de fusiones nació una nueva formación política: el partido-frente que propagaron por primera vez los apristas peruanos. Y, probablemente los apristas cubanos utilizaron en su última independiente proposición esta teoría cuando propusieron a los comunistas cubanos que entrasen en el PRC(A) que –según ellos– era, en sí mismo, un Frente Popular.¹¹

El PCC reaccionó con fuerte nerviosidad y valoró la idea como provocación de los apristas. Pero esta sugerencia no fue una idea diabólica. En China, el Partido Comunista de China en 1937 entró en el Guomindang (Partido Nacional de China) debido a la lucha exitosa contra los invasores japoneses. Además, en México el marxista líder obrero, Lombardo Toledano, jefe de CTM con su centro sindical entró también en el partido de Cárdenas, el Partido de la Revolución Mexicana (1938).¹²

Los apristas cubanos desde 1937 continuaron ya su actividad política en el PRC(A) e influyeron fuertemente su formación ideológica con los principios apristas.

Pero en los años posteriores la vida de los ex-apristas nos presenta diferentes caminos. Alfredo Noguera, por ejemplo, actuaba como senador del PRC(A) y, más tarde, llegó a ser ministro de Batista. Alberto Arredondo, quien ya en los años treinta representó una firme posición anticomunista, se corrompió y murió en Miami (Roa, 1975; Anderle, 1985b).

Otros, sinceramente patriotas y antiimperialistas como de la Osa o Primelles, continuaron con Chibas en el Partido del Pueblo de Cuba, Ortodoxos y más tarde con Fidel Castro luchando por una Cuba independiente.

Finalmente, quisiera plantear una hipótesis para ser meditada. En el caso del *Movimiento de 26 de Julio*, en el caso del Estado revolucionario cubano sería útil investigar las influencias apristas de los años treinta. En esta década todos los partidos revolucionarios antiimperialistas y patriotas tenían visiones semejantes sobre un modelo futuro: partido-frente, democracia funcional (es decir, democracia económica y social, igualdad racial, el

¹⁰ Bloque Revolucionario Popular. *Manifiesto al Pueblo de Cuba y Bases Fundamentales de su Programa*. 19 de julio de 1937. (Cantón Navarro, 1996:126).

¹¹ “Una respuesta al Partido Aprista Cubano”, *Bandera Roja*, 16 de marzo de 1936. Archivo Nacional de Cuba, Fondo Esp. III/67. El PAC propuso la disolución del PCC, eso explica el término.

¹² Haya de la Torre ya desde los años 20 imaginó la lucha antiimperialista en un partido-frente y, para él, el prototipo de este modelo fue el Guomindang chino. Nosotros tenemos otra hipótesis. Según nuestra opinión, el verdadero prototipo temprano de este modelo del partido populista (partido-frente) fue el PRC de José Martí (1892). Por eso, a Grau San Martín, el motor de esta idea, no tenía que estudiar ni el modelo chino ni el peruano (Haya de la Torre, 1928).

papel central del Estado en el proceso de modernización, antiimperialismo, etc.) En este sentido todos los partidos de esta corriente son –en cierto sentido– apristas.

Es interesante, por ejemplo, que en los años treinta, en las visiones sobre el futuro los partidos revolucionarios o reformistas no había planes sobre el pluralismo de partidos. Como en el caso de José Martí quien también imaginó la república independiente solamente con su Partido Revolucionario Cubano. En este sentido, el partido de Martí ya es un partido-frente. Por eso –y por otras razones– tenemos la impresión que existen ciertas coincidencias entre las visiones políticas de José Martí y el aprismo.

Al mismo tiempo, tengo la impresión personal también de que el Estado revolucionario de Fidel Castro fue influido no solamente por las ideas de Martí sino también por los conceptos apristas, construyendo un Estado a base de la democracia funcional, integrando también –por fusión– los dos partidos antiimperialistas, Partido Socialista Popular (comunistas) y Directorio Revolucionario en un partido-frente. Es decir, según mi hipótesis en el modelo del Estado de la Cuba revolucionaria influyeron fuertemente las ideas de los años treinta. Y, en este sentido, el Estado revolucionario cubano es un producto autóctono cubano y latinoamericano.

Bibliografía

- Anderle, Ádám (1975). Algunos problemas de la evolución del pensamiento antiimperialista en Cuba entre las dos guerras mundiales: comunistas y apristas. *Acta Historica*, LII. 1–85.
- Reedición: Ádám Anderle (1978a). Algunos problemas de la evolución del pensamiento antiimperialista en Cuba entre las dos guerras mundiales: comunistas y apristas. *Semestre Histórico*, 2.
- Anderle, Ádám (1978b). Comunistas y apristas en los años treinta en el Perú. *Acta Historica*, LXIII. 43–103.
- Anderle, Ádám (1982). *A munkásmozgalom története Latin-Amerikában. 1870–1959*. Budapest: Kossuth.
- Anderle, Ádám (1985a). *Movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*. La Habana: Casa de las Américas.
- Anderle, Ádám (1985b). A reformizmus Kubában. Anderle, Ádám (ed.), *Tanulmányok Kuba történetéből*, Szeged, 37–51.
- Alexander, Robert J. (1973a). *Latin American Political Parties*. New York: Praeger.
- Alexander, Robert J. (1973b). *Aprismo. The ideas and doctrines of Victor Raúl Haya de la Torre*. Kent: The Kent State University Press.
- Argote-Freyre, Frank (2001). In search of Fulgencio Batista: a reexamination of prerevolutionary Cuban scholarship. *Revista Mexicana del Caribe*, 11. 193–227.
- Arredondo, Alberto (1936). *Los negros en Cuba*, La Habana.
- Arredondo, Alberto (1937a). El testimonio de Enrique José Varona. *Repertorio Americano*. 11 de julio, Núm. XXXII.
- Arredondo, Alberto (1937b). Cárdenas visto por Cuba. *Repertorio Americano*, 24 de abril, XXXII. 16.
- Báez García, Mireyra (2007). General regreso by Newton Briones Montoto. *Cuban Studies*, 38. 174–176.

Bandera Roja, 26 de marzo de 1936.

Briones Montoto, Newton (2005). *General Regreso*. La Habana: Ciencias Sociales

Briones Montoto, Newton (2008). *Esperanzas y desilusiones: una historia de los 30*. La Habana: Ciencias Sociales.

Cantón Navarro, José (1996). *Cuba, el desafío del yugo y estrella*. La Habana: SI-MAR.

Díaz, Marcos (1938). *El P.R.C. y los Frentes Populares*. La Habana: Ediciones Populares.

El aprismo ante la realidad cubana. Manifiesto a la Nación. La Habana, 1934.

El Frente Único. *SEASAC*, septiembre de 1935.

Futuro, 4 de febrero de 1935.

Haya de la Torre, Víctor Raúl (1928). El APRA y Kuo Min Tang. *Atuey*, agosto.

Mella, Julio A. (1971). Comunismo, leninismo o 'arpismo' ingenuo". *Pensamiento revolucionario cubano*, La Habana. Tomo I. 337–353.

Partidos de Frente Unido para Indoamérica (APRA). México, 1938.

Por el cambio de táctica. El Partido Comunista ante el Pacto de México y la Asamblea Constituyente (1 mayo de 1936. Un folleto de 16 páginas. Archivo Nacional de Cuba, Fondo Esp. 12/42.)

Pérez, Louis A. (1980). In the Service of the Revolution: Two Decades of Cuban Historiography. 1959–1979. *Hispanic American Historical Review*, 60/1. 79–89.

Roa, Raúl (1975). Discurso sobre Enrique de la Osa. *Granma*, 12 de junio.

Soto, Lionel (1975). *La revolución de 33*. Tomos I–III. La Habana: Pueblo y Educación.

Tabares del Real, José Antonio (1973a). *Güiteras*. La Habana: Ciencias Sociales.

Tabares del Real, José Antonio (1973b). *La revolución de 30: los dos últimos años*. La Habana: Ciencias Sociales.

"Una respuesta al Partido Aprista Cubano", *Bandera Roja*, 16 de marzo de 1936. Archivo Nacional de Cuba, Fondo Esp. III/67.

Vallenes Málaga, Hugo (2009). Cien años de Enrique de la Osa, fundador del aprismo en Cuba. *Vanguardia Aprista*, julio.

Whitney, Robert (2000). The Architect of the Cuban State: Fulgencio Batista and Populism in Cuba, 1937–1940. *Journal of Latin American Studies*. 32. 435–459.